

Lección 9: «Reconciliación y Esperanza»

VERSÍCULO CLAVE: «Porque al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (2 Corintios 5:21).

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

Esta lección estudia el plan de salvación a partir de Colosenses 1:19-29.

1. Dios nunca quiso el pecado, pero estaba preparado para él (mar, mié)

- Toda la creación estuvo una vez unida.
 - «reconciliar todas las cosas... en la tierra o las cosas en los cielos» (Colosenses 1:19).
 - «vosotros, que en otro tiempo estabais alejados» (Colosenses 1:21).
- El pecado destrozó la unidad de la creación.
 - «enemigos en vuestra mente por vuestras malas obras» (Colosenses 1:21; véase también Isaías 59:1, 2; Génesis 3:8-11).
- El apóstol Pablo entendió que Dios tenía un plan «escondido de los siglos y de las generaciones» (Colosenses 1:26, 27; véase también Romanos 16:26; 1 Corintios 2:7; Efesios 3:9).
 - Pedro y Juan están de acuerdo (véase 1 Pedro 1:18-20; Apocalipsis 13:8).

El mundo ha sido confiado a Cristo... Él fue el Redentor antes como después de su encarnación. Tan pronto como hubo pecado, hubo un Salvador. DA 210.2

¿Por qué no se aplicó de inmediato la pena de muerte en su caso? —Porque se halló un rescate. El Hijo unigénito de Dios se ofreció a tomar sobre sí el pecado del hombre, y a hacer una expiación por la raza caída. Review & Herald, Apr. 23, 1901

2. El objetivo del evangelio es la reunificación (dom, mié)

- «En última instancia, 'todas las cosas' en el cielo y en la tierra serán reunidas en una completa unidad en Cristo... Exactamente cómo esto ocurriría era un misterio que ahora ha sido revelado a través del evangelio». Qtly, Wed, par 2 (véase también Colosenses 1:20; Juan 12:31-33).

Los ángeles atribuyen honor y gloria a Cristo, porque ni aun ellos están seguros, sino al mirar los sufrimientos del Hijo de Dios. Es por la eficacia de la cruz que los ángeles del cielo están guardados de la apostasía... El plan de salvación, que manifiesta la justicia y el amor de Dios, provee una salvaguardia eterna contra la defección en los mundos no caídos, como también entre aquellos que serán redimidos por la sangre del Cordero. *Signs of the Times*, Dec. 30, 1889

- Para reunir con éxito (de manera segura) el cielo y la tierra, la humanidad caída debe ser restaurada a nuestro «estado original de diseño».
 - Véanse las tres partes del evangelio en *Qtly, Sun*, par 5

La obra de Cristo consistía en restaurar al hombre a su estado original, en sanarlo, por el poder divino, de las heridas y contusiones producidas por el pecado. *FE 430.2*

3. «Cristo en vosotros» es nuestra única «esperanza de gloria» (lun, jue)

- La salvación implica un crecimiento continuo hacia la madurez (*Colosenses 1:23*).
 - «Esta idea de persistir es el significado de la palabra griega traducida como «perseverar» (*Colosenses 1:23*)... Contrario a la creencia común de 'una vez salvo, siempre salvo', Pablo está diciendo algo completamente diferente». *Qtly, Mon*, par 2, 5

La parte del hombre es asirse por fe de los méritos de Cristo, y cooperar con los agentes divinos en la formación de un carácter justo; de modo que Dios pueda salvar al pecador, y sin embargo ser justo y su ley justa vindicada. *Ibid*

- El sacrificio de Jesús provee perdón por el pecado y poder sobre el pecado —ambos necesarios para nuestra restauración moral y la reunificación del universo (véase *Colosenses 1:26-29*).

Jesús vino para restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor. Nadie sino Cristo puede rehacer el carácter arruinado por el pecado. Él vino para expulsar los demonios que habían controlado la voluntad. Vino para levantarnos del polvo, para remodelar el carácter desfigurado según el modelo de su carácter divino, y para embellecerlo con su propia gloria. *DA 37.3*

Por el poder de Cristo, hombres y mujeres han roto las cadenas del hábito pecaminoso. Han renunciado al egoísmo. Los profanos se han vuelto reverentes, los ebrios sobrios, los libertinos puros. Almas que habían llevado la semejanza de Satanás han sido transformadas a la imagen de Dios. Este cambio es en sí mismo el milagro de los milagros. Un cambio obrado por la Palabra, es uno de los

misterios más profundos de la Palabra. No podemos comprenderlo; solo podemos creer, como declaran las Escrituras, que es «Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» (Colosenses 1:27). AA 476.1

CONCLUSIÓN

Es solo por la luz reflejada desde la cruz del Calvario que podemos conocer el valor del alma humana, o la profundidad de la degradación de la que el hombre fue rescatado. Fue para restaurar al hombre a la perfección en que fue creado por primera vez que se hizo este gran sacrificio. Con su brazo humano Jesús abraza a la raza, mientras que con su brazo divino se aferra al trono del Infinito, uniendo así al hombre finito con el Dios infinito y conectando la tierra con el cielo.

Review & Herald, Dec. 1, 1885